

Texto inyección heparina bajo piel

Tras una intervención quirúrgica, sobre todo en el caso de intervenciones en la extremidad inferior, la movilidad queda alterada por un cierto tiempo. Esta reducción de la marcha del propio cuerpo provoca también una reducción de la circulación que puede dar origen a flebitis o a las consecuencias de la flebitis, como es la trombosis o la embolia. Por todas estas razones le fue prescrito un fármaco que pueda prevenir estos problemas.

Nos referimos a la heparina la cual debe ser usada mediante una pequeña inyección bajo la piel una vez al día (o dos, de acuerdo con la carta de alta que ha recibido después de su hospitalización).

Es importante decidir un horario y mantenerlo para todos los días sucesivos, puesto que garantiza una dosis constante de fármaco en la sangre evitando periodos si cobertura o acumulaciones que pueden ser peligrosos. Para facilitarle esta tarea, deseamos explicarle cómo hacer estas inyecciones en casa. Lo ideal sería recibir la ayuda de otra persona, si no fuese posible, puede inyectarse por sí sola.

Cómo proceder.

Ante todo, es necesario lavarse bien las manos, para evitar la infección en el lugar de la inyección.

Tras lo cual es necesario preparar el material:

- ⤴ la jeringa pre – rellena con la justa cantidad de fármaco prescrito, deberá ser quitada del paquete (en su interior hay una burbuja de aire, que NO debe ser eliminada)
- ⤴ el copo de algodón (se puede usar tanto el que se compra en el supermercado como el que venden en farmacia)

- ✦ el desinfectante (se puede usar el que tienen en casa, no sirve uno especial)
- ✦ el cesto de los residuos, posiblemente rígido.

Ahora, es necesario escoger el punto del cuerpo en que hacer la inyección. Considerando que el fármaco debe ser suministrado bajo la piel, o sea en la faja de grasa que se encuentra bajo la piel, es mejor elegir la parte del cuerpo colocada en el abdomen entre los flancos del cuerpo y el ombligo. También se pueden identificar las piernas o la parte alta de los brazos, entre el codo y la espalda. En esta figura se pueden observar bien las zonas por usar. Sea como sea, nosotros aconsejamos el uso de la panza, puesto que posee una capa mayor de grasa subcutánea y es una zona amplia que puede ser utilizada.

Tras haber elegido el lugar de la inyección, es necesario desinfectar muy bien la zona con algodón humedecido con el desinfectante.

Ahora se agarra la jeringa: se quita el capuchón prestando atención a no tocar la aguja. La aguja es muy corta y fina: ello evita que la inyección alcance al músculo y limita al mínimo el dolor.

Con la mano izquierda se recoge delicadamente la parte de piel identificada entre los dedos: ello impide que el fármaco se inyecte profundamente.

Con la mano derecha se inyecta el fármaco: no es necesario aspirar, se inyecta directamente todo el fármaco contenido en la jeringa. Luego se quita la jeringa completa con su aguja y se elimina en los residuos.

Tras lo cual con el algodón se ejercita una presión por algunos minutos en el punto de la inyección. NO se debe efectuar masaje, puesto que facilitaría la formación de pequeños hematomas (manchas negras) en el lugar de la inyección.

Como ha visto, asumir la terapia heparínica subcutánea no es difícil pero es muy importante para alcanzar la cura en seguridad.